

Miércoles 1 de octubre:

Santa Teresa del Niño Jesús. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio de las Santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar la memoria de Santa Teresita del Niño Jesús, religiosa en el Carmelo de Lisieux, en Francia, y patrona universal de las misiones, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociendo que fallamos a menudo en nuestra vocación cristiana, que no es otra que la vocación del amor, y pidamos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que preparas tu reino para los humildes y los sencillos, concédenos seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús para que, por su intercesión, nos sea revelada tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, animados por la Palabra de Dios que nos invita a confiar en su providencia, a no olvidar nunca su amor y a seguir con decisión a Cristo, presentemos nuestras súplicas al Padre todopoderoso, que nos llama a seguir a su Hijo con corazón generoso.

1. Por la Iglesia; para que, como Nehemías, sepa confiar en la bondad de Dios y encuentre en el mundo los apoyos necesarios para cumplir su misión de anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes y quienes sienten la llamada del Señor; para que no se dejen detener por las seguridades humanas y sigan con generosidad a Cristo en el camino del discipulado. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables de la sociedad; para que obren con sabiduría y favorezcan siempre el bien común, respetando la dignidad de todos. Roguemos al Señor.

4. Por los pueblos que viven en el exilio, la guerra o la violencia; para que no pierdan la esperanza y puedan volver a gozar de la paz en sus tierras. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que Dios nos conceda imitar con sencillez y amor el camino de infancia que nos mostró Santa Teresita del Niño Jesús. Roguemos al Señor.

Padre bueno, que nos llamas a colaborar en tu obra y nos invitas a seguir a tu Hijo sin mirar atrás, escucha las súplicas que tu pueblo te dirige con fe y concédenos seguir a tu Hijo con perseverancia y confianza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Que los sacramentos que hemos recibido, Señor, enciendan en nosotros aquel amor con el que santa Teresa se entregó a ti y anheló obtener tu misericordia para todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 2 de octubre:

Santos Ángeles Custodios. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV).

Prefacio de los ángeles. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de los santos ángeles custodios, los ángeles de la guarda, bendigamos al Señor con todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, siempre prontos a la voz de su palabra, y, en silencio, pongámonos en la presencia del Altísimo para celebrar esta Eucaristía reconociéndonos, con humildad y sencillez, pecadores, e implorando por la intercesión de los santos ángeles el perdón de Dios.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que en tu providencia inefable te has dignado enviar a tus santos ángeles para nuestra custodia, concede, a los que te suplicamos, ser siempre defendidos por su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, en la memoria de los Santos Ángeles Custodios, elevemos nuestras plegarias al Padre para que nos conceda la gracia de vivir bajo su protección y guía.

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que, con la intercesión de los ángeles, sea un refugio seguro para los más pequeños y anuncie siempre la dignidad de todo ser humano. Roguemos al Señor.
2. Por todos aquellos a quienes el Señor llama al servicio en la vida sacerdotal y consagrada; para que, como ángeles de la guarda para el pueblo de Dios, guíen y protejan a los fieles en su camino hacia el Padre. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones y por quienes tienen en sus manos el destino de los pueblos; para que busquen el bien de los más vulnerables y actúen siempre con rectitud y justicia, sin causarles daño. Roguemos al Señor.

4. Por los niños que están solos, los abandonados y por todos los inocentes que están en peligro; para que sus ángeles custodios los protejan del mal y encuentren en el corazón de la Iglesia un signo del cuidado de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos en el nombre de Jesús; para que seamos conscientes de la presencia de nuestros ángeles y vivamos con la humildad de los niños, para así merecer la protección y guía divinas. Roguemos al Señor.

Padre bondadoso, que en tu inmenso amor nos has confiado a la protección de los ángeles, escucha estas oraciones y haz que, guiados por ellos, lleguemos a contemplar tu rostro en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, a los que has alimentado para la vida eterna con tan grandes sacramentos, dirígelos, por ministerio de los ángeles, en el camino de la salvación y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 3 de octubre:

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Color verde. Misa de la solemnidad (colecta 2ª). Lecturas de feria.

Prefacio del Sagrado Corazón de Jesús. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, primer viernes de octubre, comenzamos los tradicionales nueve primeros viernes de mes dedicados a venerar al Sagrado Corazón de Jesús y a desagraviar las ofensas que continuamente recibe, pues de desagradecidos y de ignorantes, el mundo está lleno. Por eso, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y recordar en ellos el amor inmenso de Dios Padre hacia todos nosotros; reconozcamos que con nuestro comportamiento, herimos el Sagrado Corazón de Jesús, y pidamos, por ello, humildemente perdón al Señor por nuestros pecados.

- Tú, que nos invitas a la conversión.
- Tú, que nos llamas a dar fruto en nuestra vida.
- Tú, que te revelas a los humildes y sencillos de corazón.

Colecta: Oh Dios, que en el Corazón de tu Hijo, herido por nuestros pecados, te has dignado regalarnos misericordiosamente infinitos tesoros de amor, te pedimos que, al rendirle el homenaje de nuestra piedad, manifestemos también una conveniente reparación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, que nos llama a la conversión y nos invita a vivir según su voluntad, y confiémosle los sufrimientos y esperanzas de la humanidad.

1. Por la Iglesia; para que, iluminada por la Palabra, reconozca sus errores, se purifique y sea signo de reconciliación y esperanza en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales; para que quienes sienten su llamada discernan con claridad, respondan con valentía y reciban el apoyo de la comunidad. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y responsables civiles; para que sus decisiones reflejen justicia, solidaridad y respeto por la dignidad de todas las personas. Roguemos al Señor.
4. Por quienes sufren enfermedades físicas o espirituales, así como por los que atraviesan momentos de soledad; para que encuentren consuelo en Dios y en la cercanía de la comunidad. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad; para que cada uno de sus miembros viva con coherencia la fe recibida, cultivando la rectitud de corazón y la esperanza en la acción de Dios en nuestras vidas. Roguemos al Señor.

Padre misericordioso, que nos llamas a reconocer nuestros errores y a seguir con fidelidad a tu Hijo; escucha nuestras súplicas y haz que sepamos descubrir tus signos y prodigios en nuestra historia presente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que el sacramento de la caridad encienda en nosotros el fuego del amor santo por el que, cautivados siempre por tu Hijo, aprendamos a reconocerle en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 4 de octubre:

San Francisco de Asís. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la hoy memoria de uno de los santos más populares y representativos de la cristiandad como es San Francisco de Asís quien, con un desprendimiento total de sus bienes, dejó un día su casa, abandonó la herencia que le pertenecía, y siguiendo a Cristo, logró ser pobre y humilde, siendo así fiel al mandato que recibió del Señor “reconstruye mi Iglesia”; reconozcamos con humildad y sencillez nuestros pecados, y pidamos humildemente perdón a Dios por no colaborar día a día en la edificación constante de la Iglesia.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que otorgaste a san Francisco ser configurado a Cristo en la pobreza y la humildad, concédenos, caminando por sus sendas, seguir a tu Hijo y unirnos a ti con amor jubiloso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Tomando como base la oración de San Francisco de Asís, oremos a Dios Padre, que nos llama a vivir con fidelidad y gratitud a su Palabra.

1. Para que donde hay guerra, se alcance la paz. Roguemos al Señor.
2. Para que donde hay odio, nazca el amor. Roguemos al Señor.
3. Para que donde hay ofensa, se dé el perdón. Roguemos al Señor.
4. Para que donde hay opresión, se obtenga la justicia. Roguemos al Señor.
5. Para que donde hay discordia, se logre la unión. Roguemos al Señor.
6. Para que donde haya duda, se afirme la fe. Roguemos al Señor.
7. Para que donde hay error, se reconozca la verdad. Roguemos al Señor.
8. Para que donde hay desesperación, ilumine la esperanza. Roguemos al Señor.

9. Para que donde hay tinieblas, se haga la luz. Roguemos al Señor.

10. Para que donde haya tristeza, llegue la alegría. Roguemos al Señor.

Señor, que escuchas los gemidos de los pobres y te complaces en los que te buscan con espíritu humilde y sencillez de corazón; presta oídos a nuestras oraciones y danos la sabiduría que revelas a los pequeños de este mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Por este sacramento que hemos recibido, concédenos, Señor, imitar la caridad y el celo apostólico de san Francisco de Asís, para que gustemos los frutos de tu amor y los comuniquemos para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 5 de octubre:

DOMINGO XXVII DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Aleluya. Credo.
Prefacio Dominical VIII del Tiempo Ordinario. Plegaria Eucarística III*

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía, para escuchar la Palabra de Dios que robustece nuestra fe, y compartir el pan de la vida, que nos fortalece en nuestro caminar de creyentes.

Ahora, en primer lugar, dispongámonos con unos momentos de silencio, y confesémonos pecadores ante Dios y los hermanos.

- Tú que nos invitas a confiar en ti incluso en medio de las dificultades.
- Tú que nos enseñas que basta una fe pequeña para mover montañas.
- Tú que nos llamas a vivir con humildad, como siervos tuyos.

Gloria

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que desbordas con la abundancia de tu amor los méritos y los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que perdones lo que pesa en la conciencia y nos concedas aun aquello que la oración no menciona. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en la misericordia del Señor, que es la roca que nos salva, presentémosle nuestras plegarias, pues Él se abaja para escucharnos.

1. Por la Iglesia; para que conserve la fe en toda su pureza y sea valiente en su testimonio de Cristo, llevando el evangelio por todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que el Señor suscite en ellos el deseo con radicalidad en la vida sacerdotal, religiosa y misionera, sin egoísmos ni mediocridad. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros gobernantes; para que el Señor les revele su justicia y ellos promuevan con eficacia la solidaridad y la convivencia. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que se resisten a creer en Dios; para que no endurezcan su corazón y escuchen su voz que les llama. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que, tomando parte en los duros trabajos del evangelio, no tengamos miedo en dar la cara por Cristo. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que nos escuchas si tenemos fe como un grano de mostaza; atiende nuestras peticiones y danos la humildad de corazón, para que cooperando con todas nuestras fuerzas al crecimiento de tu reino, nos reconozcamos indignos siervos que Tú has llamado para revelar las maravillas de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que nos alimentemos y saciemos en los sacramentos recibidos, hasta que nos transformemos en lo que hemos tomado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabiduría eterna.
- Él aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia sí vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 6 de octubre:

FERIA MAYOR. Día de acción de gracias

*Color blanco o verde. Misa y lecturas del día de acción de gracias
(Leccionario IV).*

Prefacio común IV. Plegaria Eucarística III.

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos colma de su alegría y de su paz, esté siempre con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: En estos primeros días de octubre, después del verano, la celebración de la Eucaristía tiene un carácter particular, pues celebramos las témporas de acción de gracias y de petición; en las que dedicamos unos días de un modo especial a dar gracias a Dios por todos sus dones, a pedirle ayuda para nosotros y para todos los hombres, y a ponernos ante Él, reconociendo que estamos necesitados de su gracia y de su perdón.

Hoy, en este día de Acción de gracias, dirigimos nuestro agradecimiento a Dios Padre, de quien procede todo don, por todos los beneficios que hemos recibido. Es la acción de gracias de la Iglesia, que recoge en su plegaria los sentimientos de toda la humanidad.

Y al comenzar los sagrados misterios, abrámonos en unos momentos de silencio al amor de Dios que se nos comunica a pesar de nuestras miserias, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que eres la gracia que nos renueva.
- Tú, que eres la verdad que nos ilumina.
- Tú, que eres la vida nueva que nos libera.

Colecta: Señor Dios, Padre lleno de amor, que diste a nuestros padres de Israel una tierra buena y fértil, para que en ella encontraran descanso y bienestar, y con el mismo amor nos das a nosotros fuerza para dominar la creación y sacar de ella nuestro progreso y nuestro sustento, al darte gracias por todas tus maravillas, te pedimos que tu luz nos haga descubrir siempre que has sido tú, y no nuestro poder, quien nos ha dado fuerza para crear las riquezas de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Reconociendo los múltiples dones que recibimos de Dios, que es fuente y origen de todo bien, y sabiendo que Él es nuestro Padre, dirijámosle nuestras súplicas con el deseo de darle gracias, porque Él siempre nos escucha.

1. Para que el Señor infunda en todos sus fieles un conocimiento cada día más pleno y una participación cada vez más consciente y viva en la acción de gracias que celebramos en la Eucaristía. Roguemos al Señor.
2. Para que quienes se preparan para los sacramentos del Orden y del Matrimonio y a la profesión religiosa, aviven su deseo de amar hasta las últimas consecuencias la misión que el Señor les quiere encomendar, y siempre haya quienes quieran seguir el mismo camino. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los hombres descubran los signos innumerables del amor de Dios en el gobierno del mundo y reconozcan en ellos la mano bondadosa del creador que los concede. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor derrame sobre los que sufren los dones que su vida necesita y su corazón desea, de manera que puedan dar gracias con nosotros por los favores recibidos. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor, que nos ha concedido los deseos de nuestro corazón, nos conceda también, al final de nuestra carrera terrenal, los dones preciosos de su reino eterno. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, lleno de bondad y rico en misericordia, que nos has concedido abundantemente los bienes que deseábamos, escucha nuestra oración y continúa protegiendo con tu ayuda a los que has alegrado con tus dones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Padre nuestro, fuente de todo bien, que nunca defraudas la esperanza de los que a ti acuden, sino que atiendes siempre los deseos de los que te suplican; te damos gracias porque has colmado de bienes a tus hijos y te pedimos que, por esta eucaristía que hemos celebrado, nos libres de todo mal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 7 de octubre:

Nuestra Señora, la Virgen del Rosario. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Primera lectura de feria

y evangelio de la memoria

Prefacio I de santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

La gracia, la paz y el amor de Jesucristo, el Hijo de Dios, el Hijo de María, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de nuestra Señora, la Virgen María, en la advocación tan popular del Rosario; y venerar en ella a la Santísima Virgen como aquella mujer que con su ejemplo e intercesión acompaña nuestro camino, al igual que hizo con su Hijo Jesucristo, en los momentos de gozo, de luz y de dolor hacia la gloria que esperamos; comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo ante Dios que le hemos fallado y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso....

Colecta: Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, y la intercesión de la bienaventurada Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, unidos en la fe que nos muestra la misericordia infinita de Dios y acudiendo a la intercesión de la Virgen María, elevemos nuestras súplicas al Padre.

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que, como la Virgen María, acoja la Palabra con obediencia y dé al mundo un testimonio de conversión constante. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos a quienes el Señor llama a su servicio en la vida sacerdotal y consagrada; para que su sí sea tan generoso como el de

María, y su ministerio un signo de la inagotable misericordia de Dios. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de las naciones y por quienes tienen autoridad; para que, movidos por el arrepentimiento, busquen la paz y actúen siempre con justicia, construyendo una sociedad más humana. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que viven en el pecado y no han encontrado aún el camino de la conversión; para que la misericordia divina los alcance y, animados por la esperanza, vuelvan al Señor de todo corazón. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí congregados en el nombre de Jesús; para que meditando los misterios de la vida de Cristo, imitemos la obediencia de María y la fe de los habitantes de Nínive, acogiéndonos en nuestra vida con un sí sin condiciones. Roguemos al Señor.

Padre nuestro, que quisiste que el Verbo se hiciera carne en el seno de la Virgen María, escucha las oraciones de tu pueblo y concédenos la gracia de seguir tu camino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor y Dios nuestro, que quienes anunciamos en este sacramento la muerte y resurrección de tu Hijo, asociados a su pasión, merezcamos participar del gozo y de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 8 de octubre:

FERIA MAYOR. Día de petición por la actividad humana

Color verde. Misa y lecturas del día de petición.

Prefacio común IX. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebrando con toda la Iglesia los días de las Témperas de Acción de gracias y de petición, en la Eucaristía de hoy, de un modo especial, elevaremos nuestras súplicas al Dios del cielo pidiendo por la actividad humana. En silencio, comencemos celebración de los sagrados misterios reconociendo humildemente nuestros pecados.

- Tú, que nos has llamado para vivir como hijos de Dios.
- Tú, que nos has salvado del pecado y de la muerte.
- Tú, que nos llenas con la esperanza de tu Reino.

Colecta: Oh, Dios, tú has querido que el estudio y el trabajo del hombre perfeccionaran cada día el universo que has creado, te pedimos que nuestros afanes y trabajos resulten siempre provechosos a la familia humana, y contribuyan al cumplimiento de tus designios sobre el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios nuestro Padre, que creó el mundo y nos encomendó el cuidado de la tierra, y pidámosle que escuche nuestras oraciones.

1. Para que ilumine y conforte en todo momento a su santa Iglesia y aumente en ella las vocaciones al servicio de los fieles. Roguemos al Señor.
2. Para que conceda a los que gobiernan las naciones de la tierra buscar el progreso y el bien de sus conciudadanos. Roguemos al Señor.
3. Para que bendiga los esfuerzos de todos los trabajadores de la industria, del campo y de los servicios. Roguemos al Señor.
4. Para que se acuerde en su providencia de todos los parados, los ancianos, los inválidos, los enfermos, los prisioneros y los emigrantes. Roguemos al Señor.

5. Para que cuanto realicemos nosotros y nuestras familias sea en nombre de Jesús y de su Reino. Roguemos al Señor.

Dios de bondad, acude en ayuda de todos los que hoy ponen en ti su confianza y te imploran con fe; recibe con misericordia las oraciones que te hemos presentado y haz que no nos cansemos nunca de trabajar con ilusión por un mundo mejor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, tú que nos has fortalecido con estos sacramentos de vida eterna, no dejes de ayudarnos con tu gracia también en los quehaceres temporales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 9 de octubre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XX. Lecturas de feria.

Prefacio común I. Plegaria Eucarística II

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo al Señor Dios, escudo nuestro, que se fije en nosotros, que mire el rostro de su Ungido. Y sabiendo que vale más un día en sus atrios que mil en nuestra casa, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que proteges el camino de los justos.
- Tú, que nos enseñas a pedir con perseverancia.
- Tú, que siempre eres bueno con nosotros.

Colecta: Oh, Dios, que has preparado bienes inefables para los que te ama, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, que nos invita a abrir el corazón a su Palabra y a confiar en su justicia y misericordia.

1. Por la Iglesia; para que nunca se canse de anunciar la fidelidad de Dios y acompañe con esperanza a quienes buscan consuelo y orientación. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a los diferentes estados de la vida cristiana; para que los que sienten la llamada del Señor puedan escucharla con claridad y responder con entusiasmo y entrega. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables civiles; para que actúen con prudencia y sensibilidad, promoviendo decisiones que protejan la vida y el bienestar de todos. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los que atraviesan momentos de dificultad y los que se sienten solos; para que experimenten la cercanía de Dios y el apoyo de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad; para que, al participar en la Eucaristía, nuestra fe se fortalezca y se traduzca en gestos concretos de amor y servicio. Roguemos al Señor.

Señor, que nos llamas a vivir con corazón recto y confiado en tu providencia; escucha nuestras oraciones y haz que nuestra vida diaria refleje la fuerza de tu Palabra y la alegría de seguirte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de haber participado de Cristo por estos sacramentos, imploramos humildemente tu misericordia, Señor, para que, configurados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Viernes 10 de octubre:

FERIA MAYOR. Día penitencial

Color morado. Misa y lecturas del día penitencial.

Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

Monición de entrada y acto penitencial: Finalizamos hoy la celebración de los días de ténporas acudiendo al Padre bueno que se compadece de todos y no odia nada de lo que ha hecho; que cierra los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan y los perdona, porque es nuestro Dios y Señor. Por eso, hoy de un modo especial, al comenzar la celebración, reconozcamos en silencio nuestros pecados, y pidamos al Señor que tenga piedad de nosotros y que convierta nuestro corazón.

- Tú, que has venido a llamar a los pecadores.
- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que nos das tu amor y tu bondad.

Colecta: Te pedimos, Señor, que bondadosamente escuches las súplicas y perdones las culpas de quienes ante ti nos reconocemos pecadores, y nos concedas benigno la misericordia y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas a Dios Padre, que manifiesta su poder sobre todo en la misericordia y la compasión, pidiéndole perdón por nuestros pecados y por los del mundo entero.

1. Por la Iglesia; para que sea signo en instrumento de reconciliación y lugar de acogida abierta a todos los hombres de cualquier raza y condición. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes, ministros de la Iglesia; para que realicen con entrega generosa el ministerio sacramental del perdón y de la reconciliación. Roguemos al Señor.
3. Por los países que viven en guerra; para que sus gobernantes pongan en común todos sus esfuerzos para conseguir la paz, superando todo egoísmo, sed de prestigio y rivalidad. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren las consecuencias del pecado del mundo: los oprimidos, los explotados, los perseguidos; para que sean atendidas sus demandas de justicia y de paz. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que estamos en torno al altar y celebramos la Eucaristía; para que seamos testigos de la santidad a la que Cristo nos llama. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras súplicas, Señor, ten misericordia de nosotros y perdona nuestros pecados, para que te podamos servir en santidad y justicia todos los días de nuestras vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso, que, al apreciar por esta comunión el perdón de los pecados, en adelante podamos evitarlos con tu ayuda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 11 de octubre:

San Juan XXIII, Papa

Color blanco. Colecta propia. Resto del común de pastores.

Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del Papa san Juan XXIII; en cuya figura Dios ha querido dar a su Iglesia un modelo de buen pastor, adentrémonos en el misterio del amor de Cristo hecho Eucaristía, y pongamos nuestras almas en la presencia del Señor, pidiéndole perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Dios Todopoderoso y eterno, que en San Juan XXIII, Papa, has hecho resplandecer ante el mundo la imagen viva de Cristo, Buen Pastor, concédenos, por su intercesión, manifestar con gozo la plenitud de la caridad cristiana. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, que nos llama a abrir el corazón a su palabra y a actuar con justicia y amor en cada momento de nuestra vida.

1. Por la Iglesia; para que siguiendo el ejemplo de san Juan XIII, se deje renovar constantemente por el viento fresco del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes y adultos llamados al sacerdocio, la vida religiosa o al servicio laical; para que descubran con claridad su vocación y la asuman con entusiasmo y generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por quienes tienen responsabilidades en la sociedad; para que ejerzan su autoridad con sabiduría y justicia, promoviendo la paz, la equidad y la protección de los más vulnerables. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los afligidos y los que atraviesan momentos de soledad; para que reciban consuelo, fortaleza y apoyo a través de la cercanía de Dios y de sus hermanos. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros aquí reunidos; para que la escucha de la Palabra de Dios transforme nuestra vida, fortaleciendo nuestra fe y nuestra disposición a servir con alegría. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestras súplicas y concédenos actuar con coherencia y generosidad, dejando que tu Palabra guíe nuestros pensamientos, palabras y obras, y que nuestra esperanza sea visible para todos los que nos rodean. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, Dios nuestro, que los sacramentos recibidos acrecienten en nosotros aquel fuego de la caridad que inflamó a san Juan XXIII y le impulsaba a entregarse constantemente al servicio de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 12 de octubre:

SOLEMNIDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

(En el resto de España puede celebrarse en vez del domingo)

Color blanco. Misa y lecturas propias. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a celebrar con alegría y gozo este día grande de fiesta en honor de nuestra Madre (y Patrona), la Santísima Virgen del Pilar, (en la que contemplamos a María presente en medio de nosotros, y que permanece como la columna que guiaba y sostenía día y noche al pueblo en el desierto,) comenzando la celebración de los sagrados misterios abrazándonos desde el corazón a su sagrada columna y, poniéndonos bajo el amparo protector de su manto, supliquemos de esta manera su protección maternal para pedir perdón a Dios por nuestros pecados y poder así acercarnos dignamente a la mesa de la Eucaristía.

Yo confieso...

Gloria cantado.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar; concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora a Dios nuestro Padre nuestras oraciones y pidámosle que la firmeza de la fe de María nos ayude a permanecer unidos a Él y hacer siempre su voluntad.

1. Por las Iglesias de España y de América; para que demos siempre testimonio en nuestros países del amor inagotable de Dios; y nunca nos falten vocaciones sacerdotales para anunciar el evangelio. Roguemos al Señor.

2. Por nuestros gobernantes; para que realicen su tarea con dedicación y espíritu de servicio, para el progreso y el bienestar de todos los ciudadanos. Roguemos al Señor.
3. Por España entera (y de un modo especial por esta tierra y pueblo de Aragón), en este gran día de fiesta; para que el Señor nos bendiga con la abundancia de sus dones, y todos sintamos el orgullo de ser españoles (y aragoneses). Roguemos al Señor.
4. Por los que entre nosotros sufren la pobreza y la mala distribución de los bienes que Dios ha querido que fueran para todos; para que crezca el espíritu solidario y fraterno, especialmente en aquellos que tienen mayores posibilidades económicas. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos hoy en la fiesta de (nuestra patrona,) la Santísima Virgen del Pilar; para que, como María, seamos portadores de la bondad y la vida de Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios y Padre nuestro, las oraciones que por medio de Santa María, la Madre de tu Hijo, te hemos presentado; y haz que, por su intercesión, siga protegiendo a la Iglesia de España y de Hispanoamérica, y a todos y a cada uno de sus hijos y pueblos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que de modo maravilloso multiplicas tu presencia en medio de nosotros, al darte gracias por este sacramento con que nos has alimentado, te rogamos nos concedas, por intercesión de santa María del Pilar, llegar a contemplarte eternamente en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, que en su providencia amorosa quiso salvar al género humano por el fruto bendito del seno de la Virgen María, os colme de sus bendiciones.
- Que os acompañe siempre la protección de la Virgen, por quien habéis recibido al Autor de la vida.
- Y a todos vosotros, reunidos hoy para celebrar con devoción esta solemnidad de Nuestra Señora la Virgen del Pilar, el Señor os conceda la alegría del Espíritu y los bienes de su reino.

Lunes 13 de octubre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXI. Lecturas de feria.

Prefacio común I. Plegaria Eucarística II

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, pidamos al Señor que incline su oído y nos escuche; que salve a sus siervos que confían en Él; y pidámosle que tenga piedad de nosotros, que le estamos llamando todo el día.

- Tú, que nos llamas a ser santos por vocación.
- Tú, que nos llamas a ser obedientes a la fe.
- Tú, que nos invitas a la conversión de corazón

Colecta: Oh, Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, concede a tu pueblo amar lo que prescribes y esperar lo que prometes, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros ánimos se afirmen allí donde están los gozos verdaderos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en el amor de Dios, que en Jesucristo nos ha revelado la plenitud de la fe, presentémosle nuestras oraciones y súplicas.

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que, con la valentía de los apóstoles, proclame sin cesar el Evangelio a todas las naciones.
2. Por aquellos a quienes el Señor llama al sacerdocio y a la vida consagrada; para que, siguiendo el ejemplo de San Pablo, respondan con generosidad a su vocación y sean signo de tu amor en el mundo.
3. Por nuestros gobernantes y por todos aquellos que tienen en sus manos el destino de los pueblos; para que actúen con justicia y busquen siempre la paz y el bien común.
4. Por todos los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, por los enfermos, los que están solos, los marginados y por todos los que no tienen esperanza; para que descubran en la comunidad cristiana un signo de tu ternura.

5. Por nosotros, reunidos hoy en tu nombre; para que el Espíritu Santo nos mueva a vivir con un corazón dócil y a ser testigos de tu amor en todo lo que hacemos.

Dios nuestro, tú que en Jesucristo nos has dado la plenitud de la Revelación, escucha las oraciones de tu pueblo y concédenos la gracia de vivir según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que realices plenamente en nosotros el auxilio de tu misericordia, y haz que seamos tales y actuemos de tal modo que en todo podamos agradarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 14 de octubre:

Misa para el Año Jubilar

Color verde. Misa para el Año Jubilar C. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, acudamos a la misericordia de Dios, que nos salvó por el baño del nuevo nacimiento y de la renovación del Espíritu Santo; para que, justificados por su gracia, seamos, en esperanza, herederos de la vida eterna; y confiando en Él, pidámosle perdón por nuestros pecados, para celebrar dignamente estos sagrados misterios.

- Tú, que nos enseñas que tu evangelio es fuerza de salvación.
- Tú, que te revelas a todos los que creen en ti.
- Tú, que nos invitas a ser justos de corazón.

Colecta: Oh, Dios, que has dado al género humano, por medio de tu Hijo Unigénito, el remedio de la salvación y el don de la vida eterna, concede, a cuantos han renacidos en él, la gracia de querer y hacer cuanto ordenas, para que el pueblo, convocado a tu reino, permanezca estable en la fe, gozoso en la esperanza y eficaz en la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unidos a toda la Iglesia, presentemos, hermanos, nuestras oraciones confiadas a Dios nuestro Padre, cuya gloria resplandece en toda la creación.

1. Por la Iglesia; para que, con la fuerza del Evangelio, rechace toda hipocresía y sea para el mundo un verdadero testigo de la justicia y la verdad. Roguemos al Señor.
2. Por todos aquellos a quienes el Señor llama a su servicio en la vida sacerdotal y consagrada; para que, purificados de toda apariencia, se dediquen con sinceridad a su ministerio y busquen únicamente la gloria del Padre. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones y por quienes tienen autoridad; para que, a la luz de la verdad de Dios que se revela en la creación, actúen siempre con rectitud y pongan fin a la injusticia. Roguemos al Señor.

4. Por todos los que viven en la oscuridad del pecado, por los que se han apartado del camino de la fe y por los que se niegan a reconocer la verdad de Dios; para que la gracia los ilumine y encuentren el camino de la verdadera conversión. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos hoy en el nombre de Jesús; para que su Palabra penetre en lo más profundo de nuestro ser y nos libre de toda ceguera espiritual, viviendo una caridad auténtica. Roguemos al Señor.

Dios y Señor nuestro, tú que en Jesucristo nos has dado la plenitud de la Revelación, escucha las oraciones de tu pueblo y concédenos la gracia de vivir siendo imitadores de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Mira, Señor, el rostro de Cristo, tu Hijo, nuestra única esperanza, que se entregó a sí mismo para redimir a todos para que, por medio de él, todas las gentes glorifiquen tu nombre desde donde sale el sol hasta el ocaso, y sea ofrecido, en todo lugar, un mismo sacrificio a tu divina majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

En él se cumplen tus antiguas promesas, la sombra cede su lugar a la luz, el mundo se renueva y el hombre se convierte en nueva creatura. Por su oblación, una vez para siempre, en la cruz, quiso congregar en la unidad a todos tus hijos dispersos; y exaltado en la gloria, primogénito de muchos hermanos, nos lleva a la esperanza de los gozos eternos.

Por eso, Señor, con los ángeles y todos los santos te alabamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión: Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos, dice el Señor.

Poscomunión: Fortalecidos con el pan del cielo te pedimos, Señor, que, permaneciendo unidos a tu Evangelio, seamos para toda la humanidad fermento de vida e instrumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 15 de octubre:

Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio de las Santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la fiesta de santa Teresa de Jesús, aquella mujer inquieta y monja andariega que en aquel momento histórico que fue el siglo dieciséis renovó los monasterios carmelitas y al mismo tiempo influyó fuertemente en toda la vida de la Iglesia; lo que le valió ser proclamada doctora de la Iglesia; aquella mujer llena y deseosa de Dios, agradecida del amor de Dios, que supo transmitir a su alrededor la fe y la esperanza que llevaba dentro y cuyos libros, cartas y poesías, son joyas de la literatura española y alimento de la fe.

Nosotros también estamos llamados, como santa Teresa de Jesús a la santidad de vida, a llevar un camino de perfección; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, camino de perfección y de plenitud.
- Tú, fuente de agua viva que sacia toda sed.
- Tú, nuestra felicidad y nuestra vida.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que por tu Espíritu has suscitado a santa Teresa de Jesús, para mostrar a tu Iglesia el camino de la perfección, concédenos alimentarnos siempre de su celestial doctrina y enciende en nosotros el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, por medio de Cristo, corona de las vírgenes, que enriqueció a Santa Teresa con los dones y carismas del Espíritu, y pidámosle que escuche las oraciones de su Iglesia.

1. Para que todos los cristianos, imitando a santa Teresa de Jesús, busquen la inteligencia de la fe con amor, piedad y deseo sincero de seguir las enseñanzas de la sabiduría divina. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios haga brotar en la Iglesia vocaciones sacerdotales y contemplativas que inunden la comunidad cristiana de amor y de espíritu de oración. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor infunda en los gobernantes de las naciones el espíritu de sabiduría y les conceda examinar con prudencia el bien y el mal y acertar en sus decisiones. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor conceda a los que se sienten probados experimentar en su corazón que todo acontecimiento humano pasa, que Dios no cambia ni se inmuta, y que la paciencia, alimentada por la fe, todo lo alcanza. Roguemos al Señor.
5. Para que a nosotros Dios nos conceda abundantemente el espíritu de oración y nos dé a conocer las cosas escondidas a los sabios y entendidos de este mundo, pero que Él revela a los sencillos. Roguemos al Señor.

Señor, Padre santo, que has querido que el corazón del hombre sea capaz de recibir los dones divinos y de gozar de tu intimidad, escucha nuestras oraciones y concede al pueblo que te suplica seguir el camino de perfección que mostraste a santa Teresa de Jesús, y que ella enseñó a tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, Dios nuestro, haz que tu familia consagrada a ti, a la que has alimentado con el pan del cielo, se alegre cantando eternamente tus misericordias a ejemplo de santa Teresa de Jesús. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 16 de octubre:

Misa votiva de la Sagrada Eucaristía

*Color verde. Misas del día del Corpus. Lecturas de feria.
Prefacio II de la Sagrada Eucaristía. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor Jesús, nos invita un día más a participar de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Reconozcamos ahora, al comienzo de la celebración, que somos pecadores e indignos de acercarnos a recibir su Cuerpo y su Sangre; y pidamos por ello sinceramente perdón a Dios.

- Tú, que nos justificas gratuitamente por la fe.
- Tú, de quien procede el perdón y la redención copiosa.
- Tú, que no dejas de llamar a la conversión.

Colecta: Oh, Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con el Padre.

Oración de los fieles: Hermanos, confiando en que nuestra salvación se funda en la fe y no en las obras de la Ley, dirijamos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre.

1. Por el cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia; para que, purificada de toda hipocresía, sea un fiel testigo de la justificación que nos llega por la gracia y no por la Ley. Roguemos al Señor.
2. Por quienes escuchan tu llamado a la vida sacerdotal y consagrada; para que su respuesta brote de un corazón humilde y una fe sincera, y no de la búsqueda de privilegios o apariencias. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de la vida pública y los líderes de las naciones; para que su autoridad se funde en la justicia de Dios, que no hace acepción de personas, y actúen sin condenar a los profetas de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.

4. Por todos los que sufren a causa de su fe, por los que son oprimidos por la injusticia de la sociedad y por los que cargan pesadas cargas sin esperanza; para que la gracia de Dios los ilumine y encuentren en Él el consuelo que necesitan. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí congregados en este momento; para que tu Palabra penetre en lo más profundo de nuestro ser y nos libre de toda ceguera espiritual, viviendo una caridad auténtica. Roguemos al Señor..

Padre de bondad, que con tu infinita misericordia nos has redimido por la fe en tu Hijo, escucha nuestras oraciones y concédenos la gracia de vivir para ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Viernes 17 de octubre:

**San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir. MEMORIA
OBLIGATORIA**

Color rojo. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio de los santos mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del mártir san Ignacio de Antioquía, que peleó el combate de la fe hasta derramar su sangre por Cristo, dispongámonos a participar en la Eucaristía purificando nuestros corazones con un sincero arrepentimiento y pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que embelleces el cuerpo místico de tu Iglesia con el testimonio de los santos mártires, haz que el glorioso martirio que hoy celebramos nos alcance protección constante, como fue causa de gloria eterna para san Ignacio de Antioquía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, elevemos nuestras plegarias a Dios, que por la fe nos justifica y nos perdona, para que confiemos plenamente en su amoroso cuidado.

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que, libre de toda levadura de hipocresía, sea un faro de fe auténtica en un mundo que a menudo valora más las apariencias. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos a quienes el Señor llama a su servicio en la vida sacerdotal y consagrada; para que, purificados de sus pecados por la fe, se entreguen a la misión con la confianza de que el Padre los cuida en cada paso. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones y por todos los que tienen responsabilidades públicas; para que actúen con integridad y no se dejen corromper por la hipocresía, recordando que no hay nada oculto que no vaya a ser revelado. Roguemos al Señor.

4. Por todos los que sufren el peso de sus pecados, por los que viven angustiados por sus miedos y por los que se sienten solos en sus dificultades; para que encuentren la alegría del perdón y la certeza de que Dios los tiene en cuenta. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos en el nombre de Jesús; para que el ejemplo de san Ignacio de Antioquía nos estimule a todos para ser capaces de vivir la fe hasta las últimas consecuencias. Roguemos al Señor.

Padre bondadoso, que en tu Hijo nos has enseñado que la misericordia prevalece sobre la justicia, escucha estas oraciones y haz que la gracia de tu Palabra transforme nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, el pan del cielo que hemos recibido en la fiesta de san Ignacio de Antioquía, nos alimente y nos ayude a ser cristianos de nombre y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 18 de octubre:

San Lucas, evangelista. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias. Gloria.

Prefacio II de los Apóstoles. Plegaria Eucarística III.

En la diócesis de Jaca XXIV aniversario

del fallecimiento de Mons. José María Conget Arizaleta

(petición por él en la oración de los fieles)

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta del evangelista san Lucas, recordamos lo hermosos que son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena nueva, que pregonar la justicia; y comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Señor Dios, que elegiste a san Lucas para que nos revelara con la predicación y los escritos el misterio de tu amor a los pobres, concede, a cuantos se glorían en tu nombre, perseverar viviendo con un solo corazón y una sola alma y que todos los pueblos merezcan ver tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Imploramos, hermanos, la misericordia del Señor en este día en que el evangelista san Lucas, siguiendo el ejemplo de su Maestro, derramó su sangre para dar testimonio de la verdad, y pidámosle por las necesidades de todos los hombres.

1. Para que la Iglesia, fiel a las enseñanzas de los evangelios, sea en el mundo sacramento visible de la presencia invisible de su Señor. Roguemos al Señor.

2. Para que Jesús llame a muchos jóvenes al ministerio sacerdotal, y éstos no teman seguirlo con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Para que Dios transforme nuestro mundo y haga surgir el cielo nuevo y la tierra nueva que anunciaron los apóstoles de Jesucristo. Roguemos al Señor.
4. Para que quien fue sucesor de los apóstoles en nuestra diócesis, don José María Conget Arizaleta, alcance el premio reservado para los que han anunciado el evangelio con fidelidad. Roguemos al Señor.
5. Para que a nosotros, reunidos hoy para celebrar la fiesta de san Lucas, el Señor nos conceda docilidad hacia los obispos de la Iglesia, que ocupan hoy el lugar de los apóstoles. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la oración de tu Iglesia, y a los que hemos recibido el anuncio de la predicación apostólica concédenos también el coraje de proclamar con nuestra propia vida la Palabra que ilumina y que salva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Dios todopoderoso, que nos santifique el don recibido de tu santo altar y nos fortalezca en la fe del Evangelio que san Lucas predicó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 19 de octubre:

**DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO
JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES**

*Color verde. Misas y lecturas del domingo. Aleluya. Credo
Plegaria Eucarística para diversas circunstancias 3.*

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más nos reunimos en el nombre del Señor resucitado, y Él se hace presente en medio de nosotros; nos invita a escuchar su palabra y a participar del banquete de la Eucaristía.

Este domingo, además, celebramos la jornada del DOMUND, un día para redescubrir la importancia y la urgencia de la misión, y que nos recuerda a cada uno de nosotros nuestra vocación a ser mensajeros y constructores de esperanza, siguiendo las huellas de Cristo.

Pidamos, pues, en esta celebración que el Señor fortalezca a todos los misioneros, y que también nosotros, con nuestras palabras, obras y ayuda concreta, sepamos ser colaboradores de la misión de Cristo en el mundo.

Y ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y antes de acercarnos a la mesa del Señor, reconocemos que somos pecadores y pedimos perdón al Señor.

- Tú, que nos llamas a confiar siempre en Ti.
- Tú, que nos envías a anunciar y a vivir el Evangelio.
- Tú, que nunca olvidas tu misericordia y tu fidelidad.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, haz que te presentemos una voluntad solícita y estable, y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Siguiendo el consejo de Jesús, que nos invita a orar siempre sin desanimarnos, dirijamos a Dios Padre las necesidades de la Iglesia y del mundo entero.

1. Para que la Iglesia insista a tiempo y destiempo en anunciar a Jesucristo en todo tiempo y lugar. Roguemos al Señor.

2. Para que los misioneros lleven a la vida el mandato de anunciar el Evangelio que Jesús nos dirige a todos. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor suscite en nuestra diócesis vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras que, siguiéndole sólo a Él, no se reserven nada para ellos mismos. Roguemos al Señor.
4. Para que el grito de dolor de los que sufren injustamente halle eco en el corazón de los gobernantes y de los que administran la justicia. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros levantemos constantemente nuestros ojos a Cristo, que ha de juzgar a vivos y muertos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que por medio de las manos alzadas de su siervo Moisés diste la victoria a tu pueblo; mira a tu Iglesia reunida en oración y escucha sus ruegos; haz que el nuevo Israel crezca en el servicio del bien y venza el mal que amenaza al mundo, mientras espera el momento en que harás justicia a tus escogidos, que claman día y noche hacia ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, haz que nos sea provechosa la celebración de las realidades del cielo, para que nos auxilien los bienes temporales y seamos instruidos por los eternos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios de toda gracia, que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria, os afiance y os conserve fuertes y constantes en la fe.
- Que Él os afiance internamente y os dé fuerzas para toda clase de palabras y de obras buenas.
- Que custodie vuestro espíritu, alma y cuerpo hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 20 de octubre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXII. Lecturas de feria.

Prefacio común III. Plegaria Eucarística II

Antífona-monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, habiendo sido de nuevo invitados por Jesucristo a participar de la mesa de su Palabra y de la Eucaristía, acudamos a Él, a quien estamos llamando todo el día; y sabiendo que el Señor es bueno y clemente y rico en misericordia con lo que le invocan, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos enseñas que la fe nos hace justos.
- Tú, que eres siempre fiel a tu alianza y a tu pueblo.
- Tú, que nos adviertes sobre la vanidad de las riquezas.

Colecta: Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad, alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, unidos en la fe que nos muestra la misericordia infinita de Dios, elevemos nuestras súplicas al Padre.

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que, con la fe inquebrantable de Abraham, confíe plenamente en las promesas de Dios y no se deje seducir por las riquezas de este mundo. Roguemos al Señor.
2. Por aquellos a quienes el Señor llama a su servicio en la vida sacerdotal y consagrada; para que, con un corazón libre de avaricia, se entreguen por completo al servicio de Dios y del prójimo, acumulando tesoros en el cielo. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones y por todos los que tienen responsabilidades públicas; para que no persigan el beneficio propio, sino que actúen con justicia y distribuyan los bienes de la tierra para el bien de todos. Roguemos al Señor.

4. Por los que carecen de lo necesario, por los que viven en la miseria espiritual y por los que se obsesionan con el afán de poseer; para que todos descubran que la verdadera riqueza es la que se acumula ante Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí congregados; para que el Espíritu Santo nos libre de la ceguera de corazón y nos impulse a ser generosos con lo que somos y tenemos. Roguemos al Señor.

Padre bondadoso, tú que has sido fiel a tus promesas, escucha las oraciones de tu pueblo y no nos permitas que el afán de poseer nos aleje de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el pan de la mesa del cielo, te pedimos, Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 21 de octubre:

Misa por la evangelización de los pueblos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 18-B. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, tras haber celebrado el DOMUND este domingo pasado, y sintiéndonos Iglesia misionera, vamos a ofrecer al Padre la celebración de la Eucaristía por la evangelización de los pueblos, a fin de que se lleve a término esa voluntad salvífica de Dios. Comencemos, pues, la celebración de la Misa poniéndonos ante la presencia del Señor, y pidámosle perdón por todos nuestros pecados.

- Tú, que eres nuestra ofrenda y holocausto.
- Tú, que nos invitas a vivir atentos a tu venida.
- Tú, que te inclinas a servirnos.

Colecta: Señor, que has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo se prolongue hasta el final de los tiempos; mueve los corazones de tus fieles y haz que perciban que son llamados con urgencia para salvar a toda criatura, hasta que, de todas las naciones, se forme y desarrolle para ti una sola familia y un solo pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, elevamos nuestras plegarias a Dios, que por la obediencia de un solo hombre nos ha colmado de gracia, para que nos encuentre vigilantes y dispuestos a servir.

1. Por el cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia; para que, como un siervo fiel, espere con diligencia el regreso de su Señor y administre con sabiduría la abundante gracia que ha recibido. Roguemos al Señor.
2. Por todos aquellos que han recibido la vocación sacerdotal y religiosa; para que, con la obediencia de Cristo, sean portadores de la vida y de la gracia a todos los hombres, especialmente a los que viven en la oscuridad del pecado. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de las naciones y por quienes ostentan el poder; para que la justicia que procede de la fe les inspire a ser diligentes en la búsqueda del bien común, sirviendo a sus pueblos con humildad y sin ambición. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven agobiados por el pecado, los que se sienten apartados de la gracia de Dios y los que han perdido la esperanza; para que el Espíritu Santo los ilumine y los guíe de vuelta al camino de la salvación. Roguemos al Señor.
5. Para nosotros, aquí congregados en este día; para que el Señor nos encuentre despiertos y preparados, y nos sirva en su Reino como ha prometido a sus siervos fieles. Roguemos al Señor.

Padre bondadoso, tú que has redimido al mundo por la obediencia de tu Hijo, escucha nuestras oraciones y concédenos la gracia de vivir para ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que nos santifique la participación en tu mesa, y haz que todas las naciones reciban con gozo, por el sacramento de tu Iglesia, la salvación que tu Unigénito realizó efectuó en la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 22 de octubre:

San Juan Pablo II, Papa

Color blanco. Colecta propia. Resto del común de pastores.

Lecturas de feria. Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy en la Eucaristía la memoria del Papa san Juan Pablo II; a quien Dios puso al frente de su pueblo como pastor de toda la Iglesia, y cuya imagen sigue viva en nuestras retinas y corazones, pedimos saber abrírnos a la Palabra salvadora de Jesucristo y, reconociendo lo que hay de pecado en nosotros, pedimos que el Espíritu de Dios renueve nuestra vida.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, rico en misericordia, que has querido que san Juan Pablo II, Papa, guiara toda tu Iglesia, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos concedas abrir confiadamente nuestros corazones a la gracia salvadora de Cristo, único redentor del hombre. Él, que vive y reina.

Oración de los fieles: Hermanos, elevemos nuestras súplicas a Dios, que nos ha liberado de la tiranía del pecado, y pidámosle que nuestra vida sea un servicio de fidelidad.

1. Por la Iglesia, pueblo de la nueva alianza; para que, liberada del dominio del pecado, se ponga al servicio de la justicia y sea una buena administradora de los misterios de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que, a pesar de las dificultades de nuestro tiempo, sigan floreciendo en la Iglesia y sean un signo vivo de tu fidelidad. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de la vida pública y los líderes de las naciones; para que, conscientes de que se les ha confiado mucho, actúen con justicia, evitando todo abuso de poder y sirviendo a sus pueblos con diligencia. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven esclavizados por el pecado, los que sufren adicciones o se ven oprimidos por la injusticia; para que encuentren

la libertad en Cristo y reciban la fuerza necesaria para levantarse. Roguemos al Señor.

5. Por todos y cada uno de nosotros; para que siguiendo las enseñanzas de san Juan Pablo II, no tengamos miedo, y abramos de par en par las puertas a Cristo. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos has sacado de la esclavitud del pecado y nos has hecho siervos de la justicia, acepta las peticiones que te presentamos y ayúdanos a vivir siempre en tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor Dios, que la eficacia de los dones recibidos produzca su fruto en nosotros en esta memoria de san Juan Pablo II, nos proporcione, al mismo tiempo, ayuda para la vida mortal y nos obtenga el gozo de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 23 de octubre:

Misa por las vocaciones a las sagradas órdenes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 9. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Ante la grave no, sino gravísima necesidad de sacerdotes en nuestra diócesis, vamos a celebrar hoy la Misa por las vocaciones sacerdotales, rogando, en palabras del mismo Jesús, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies. Dispongámonos, por tanto, al comenzar estos sagrados misterios, abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo con humildad que somos pecadores.

- Tú, que eres la fuente de la vida para los que meditan tu ley.
- Tú, que has venido a encender el fuego de tu amor en la tierra.
- Tú, que nos enseñas a discernir los signos de los tiempos.

Colecta: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, elevamos nuestras súplicas a Dios, que nos ha liberado de la esclavitud del pecado, pidiéndole que nos conceda la fortaleza de vivir en la libertad de sus hijos.

1. Por la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo; para que acoja el fuego del Espíritu que viene a renovar la tierra y no tema las divisiones que nacen de dar testimonio de la verdad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que no teman los conflictos que la fe puede generar, sino que acepten con valentía la cruz de Cristo y den un testimonio coherente de su Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones; para que, a pesar de los conflictos de intereses, se dejen guiar por la recta razón y la justicia,

defendiendo los valores que construyen una sociedad libre y pacífica. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren a causa de su fe, por las familias divididas por las opciones de vida de sus miembros y por los que luchan interiormente contra el pecado; para que encuentren la paz que solo viene de la gracia de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Para nosotros, aquí congregados en este día; para que el Señor encienda en nuestros corazones el fuego de su amor y nos dé la fuerza para vencer nuestra inclinación al pecado y al mal. Roguemos al Señor.

Padre nuestro, que en tu Hijo has traído al mundo el fuego de tu Espíritu, escucha nuestras plegarias, y ayúdanos a vivir con rectitud y a perseverar en la fe, a pesar de nuestra debilidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, alimentados con el pan de la mesa celestial te pedimos que, por este sacramento de amor, germinen las semillas que esparces generosamente en el campo de tu Iglesia, de manera que sean cada vez más numerosos los que elijan el camino de servirte en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 24 de octubre:

Misa votiva de la pasión del Señor

Color verde. Misa del Domingo de Ramos. Lecturas de feria.

Prefacio del Domingo de Ramos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, puestos ante la presencia de Jesucristo, el Señor, quien, por amor a nosotros, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos liberas del pecado y de la muerte.
- Tú, que nos enseñas a juzgar con rectitud.
- Tú, que nos llamas a la reconciliación.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que hiciste que nuestro salvador se encarnase y soportara la cruz para que imitemos su ejemplo de humildad, concédenos, propicio, aprender las enseñanzas de su pasión y participar de la resurrección gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, conscientes de la lucha que llevamos dentro y de la urgencia de reconciliarnos con nuestros adversarios, supliquemos al Padre la sabiduría de discernir el momento de gracia que nos ofrece.

1. Por la Iglesia, pueblo de la nueva alianza; para que, con discernimiento, sea un instrumento eficaz de reconciliación en un mundo dividido. Roguemos al Señor.
2. En especial por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que, libres de la esclavitud del pecado, sean un faro de esperanza para quienes se sienten agobiados por sus propias debilidades. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes y por quienes ostentan el poder; para que actúen con la prudencia que lleva a la paz y trabajen incansablemente por la justicia en sus pueblos. Roguemos al Señor.
4. Por todos aquellos que viven en el conflicto, por las familias rotas y por los que luchan contra el pecado; para que encuentren en Cristo la

paz que necesitan para reconciliarse con los demás y consigo mismos. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, aquí congregados; para que recibamos del Espíritu Santo la sabiduría necesaria para discernir el camino del Evangelio y la fortaleza de reconciliarnos con nuestros adversarios antes de que sea demasiado tarde. Roguemos al Señor.

Padre, que en tu Hijo nos has mostrado la única vía de salvación de nuestro pecado, acepta nuestras súplicas y guíanos siempre por el camino de la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con los dones santos, te pedimos, Señor, que, así como nos has hecho esperar lo que creemos por la muerte de tu Hijo, podamos alcanzar, por su resurrección, la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 25 de octubre:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

La Virgen María, Madre del Señor.

Color verde. Misas de la Virgen María n° 4. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, en los que vamos a venerar la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, recordando que el que no cabe en el universo, al hacerse hombre se encerró en su seno; dispongámonos a escuchar la Palabra salvadora y el Pan de Vida reconociendo humildemente que somos pecadores y que estamos necesitados de la misericordia divina.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que enviaste a tu Hijo, palabra de salvación y pan de vida, desde el cielo al seno de la santa Virgen, concédenos recibir a Cristo como ella, conservando sus palabras en el corazón y celebrando con fe sus misterios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, en este día en que la Palabra nos invita a vivir según el Espíritu y a dar frutos de arrepentimiento, supliquemos al Padre la gracia de la conversión.

1. Por la Iglesia, pueblo elegido del Señor; para que, viviendo bajo la guía del Espíritu Santo, sea un signo claro del camino que conduce a la vida y no a la muerte. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que, arraigadas en el Espíritu, fructifiquen abundantemente en la vida de quienes se sienten llamados a servirte. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones; para que, con la prudencia de quienes administran el bien común, no se dejen llevar por la soberbia, sino que procuren la justicia y el bienestar de sus pueblos. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren, por los que han caído en el pecado y no encuentran salida, por quienes ven en la muerte un final; para que sientan la acción del Espíritu que los vivifica y los llama a la conversión. Roguemos al Señor.
5. Para nosotros, aquí congregados en este día; para que el Señor no nos corte como a la higuera estéril, sino que, por su paciencia, nos dé tiempo para dar frutos dignos de arrepentimiento. Roguemos al Señor.

Padre bondadoso, que en tu gran paciencia esperas el fruto de nuestras vidas, recibe las oraciones que te presentamos y haz que, por el Espíritu de tu Hijo, vivamos siempre según tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Que te sean gratos, Señor, los dones de tu pueblo, presentados en la memoria de la bienaventurada Virgen; ella supo complacerte por la virginidad y por su humildad concibió a tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio: En verdad es justo y es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque por un admirable misterio y por un inefable designio, la santa Virgen concibió a tu Unigénito y llevó encerrado en sus entrañas al Señor del cielo.

La que no conoció varón es madre, y después del parto permanece virgen. Se gozó, en efecto, de dos gracias: se admira porque concibió virgen, se alegra porque alumbró al Redentor.

Por él, los ángeles te cantan con júbilo eterno y nosotros nos unimos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo.

Antífona de comunión: Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

Poscomunión: Alimentados con esta Eucaristía, te pedimos, Señor, confesar de palabra y de obra a tu Hijo, nacido de madre Virgen, a quien hemos recibido en este sacramento. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Domingo 26 de octubre:

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Aleluya. Credo.
Prefacio Dominical III. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido en el domingo, día del Señor, para actualizar el misterio pascual de Cristo, es decir, el Misterio de su muerte y resurrección, misterio de entrega por amor a nosotros hasta el extremo.

Ahora, humildes y penitentes, como el publicano en el templo, comencemos la Eucaristía acercándonos al Dios justo, y pidámosle que tenga piedad de nosotros, que también nos reconocemos pecadores.

- Tú que eres compasivo y misericordioso.
- Tú que nos amaste hasta el extremo.
- Tú que eres nuestro único salvador.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que prometes, concédenos amar tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Sabiendo que Dios escucha siempre al que se acerca a Él con un corazón humilde, elevémosle nuestras plegarias por todas nuestras necesidades.

1. Para que la Iglesia bendiga al Señor en todo momento, y combata bien el combate de la fe, reconociéndose ante Dios pobre, humilde y necesitada de purificación. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite en nuestras comunidades jóvenes generosos, capaces de dejarlo todo por seguir a Cristo en el sacerdocio y en la vida consagrada. Roguemos al Señor.

3. Para que todos los que trabajan por mejorar las condiciones de vida de los más necesitados descubran en su esfuerzo la iniciativa de Dios, que está cerca de los atribulados. Roguemos al Señor.
4. Para que los que no conocen a Jesucristo o se han alejado del camino de la fe puedan llegar a descubrir la luz del evangelio y sean liberados de sus angustias. Roguemos al Señor.
5. Para que ninguno de nosotros caigamos en la tentación de sentirnos orgullosos de nosotros mismos y tengamos la humildad de aceptar nuestras limitaciones y pecados. Roguemos al Señor.

Oh Dios, tú no haces acepción de personas y nos das la certeza de que la oración de los humildes penetra las nubes: escucha nuestra oración y guárdanos como al publicano arrepentido, haciendo que nos abramos a la confianza en tu misericordia para ser justificados en tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Qué tus sacramentos, Señor, efectúen en nosotros lo que expresan, para que obtengamos en la realidad lo que celebramos ahora sacramentalmente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso aleje de vosotros toda adversidad, y os conceda la abundancia de sus bendiciones.
- Que Él os dé un corazón tan dócil a su palabra, que encuentre su gozo en los dones eternos.
- Así, siguiendo el camino del bien, avancéis por la senda de los mandatos divinos y lleguéis a ser coherederos del reino de los santos.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 27 de octubre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXIII. Lecturas de feria.

Prefacio común IV. Plegaria Eucarística II

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, con la certeza de que el Señor, nuestro Dios, es justo, y que sus mandamientos son rectos; comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados y suplicándole que trate con misericordia a sus siervos.

Colecta: Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

- Tú, que nos enseñas a vivir según el Espíritu y no según la carne.
- Tú, que nos haces hijos de Dios y herederos de la vida eterna.
- Tú, que liberas a los que están oprimidos por el mal.

Oración de los fieles: Hermanos, ante Dios que nos ha hecho sus hijos por el Espíritu, roguemos para que la libertad que Cristo nos ha dado llegue a todos los corazones.

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios; para que, movida por el Espíritu, actúe siempre con la libertad de los hijos de Dios, superando la rigidez de la ley en favor de la compasión. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que, guiadas por el Espíritu de Cristo, sean un signo vivo de liberación y consuelo para los que sufren oprimidos por la enfermedad y el pecado. Roguemos al Señor.
3. Por los líderes de las naciones y por quienes elaboran las leyes; para que, con un corazón misericordioso, actúen con justicia, poniendo la dignidad humana por encima de cualquier norma o ideología. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los que viven oprimidos por las normas de la sociedad, por quienes no se sienten libres para ser quienes son; para

que experimenten el amor liberador de Cristo que cura y restaura. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, aquí reunidos; para que vivamos según el Espíritu, y no según la carne, y así podamos ser coherederos con Cristo en su gloria. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que en tu amor paternal has enviado a tu Espíritu para que nos haga tus hijos, escucha nuestras súplicas y guíanos siempre por el camino de la verdadera libertad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Martes 28 de octubre:

Santos Simón y Judas, apóstoles. FIESTA

Misa y lecturas de la fiesta (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio I de los Santos Apóstoles. Canon romano.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, plenamente confiados en el perdón del Hijo de Dios, que vino a salvar a los pecadores, demos comienzo a la Eucaristía en la que celebraremos la fiesta de los santos Apóstoles Simón y Judas Tadeo, a quienes amorosamente eligió el Señor para que formaban parte del grupo de los Doce; y que fueron testigos de Cristo resucitado y heraldos de la Buena noticia de la salvación, pidiendo a Dios compasión y misericordia para con nuestros pecados y miserias.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que nos concediste llegar al conocimiento de tu nombre por medio de los santos apóstoles, te rogamos que, por intercesión de san Simón y san Judas, la Iglesia siga creciendo siempre por el incremento de los pueblos que crean en ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, presentemos nuestras oraciones a Dios Padre en la fiesta de los santos Apóstoles Simón y Judas Tadeo, y pidámosle que el Evangelio de Jesucristo arraigue en todos los pueblos, culturas y civilizaciones.

1. Por la Iglesia de Jesucristo, extendida de Oriente a Occidente; para que sea fiel al anuncio del Evangelio que predicaron y vivieron los Apóstoles. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca nos falten los pastores necesarios para comunicar al pueblo de Dios la salvación de Jesucristo. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y responsables del orden temporal; para que ejerzan el poder como un servicio a la justicia, a la paz, al derecho y al bienestar de los ciudadanos. Roguemos al Señor.

4. Por los que viven lejos de sus hogares, por los enfermos y encarcelados, por los que sufren por cualquier causa; para que encuentren acogida y comprensión y puedan dar sentido, desde la fe, a la cruz de cada día. Roguemos al Señor.
5. Por los que celebramos la fiesta de los santos Apóstoles Simón y Judas Tadeo; para que como ellos seamos testigos de fe y de la esperanza para nuestros contemporáneos. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo, que ha sido enriquecido con la santidad y el testimonio de los santos Apóstoles Judas Tadeo y Simón, y danos valentía para anunciar, como ellos, la llegada de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Poscomión: Después de participar en la comunión, movidos por el Espíritu Santo te pedimos, Señor, que cuanto hemos celebrado en recuerdo del martirio de los apóstoles Simón y Judas nos ayude a perseverar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegre el pueblo cristiano glorificas a los miembros insignes de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la memoria de los santos, concédele participar de su suerte y gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 29 de octubre:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXIV. Lecturas de feria.

Prefacio común V. Plegaria Eucarística II

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar estos santos misterios abramos nuestro corazón a la misericordia del Señor, que da la paz a los que esperan en Él, y saca veraces a sus profetas y, pidiéndole que escuche las súplicas de sus siervos y de su pueblo Israel, roguémosle que tenga piedad de nosotros, que nos reconocemos pecadores.

- Tú, que nos enseñas a orar con la ayuda de tu Espíritu Santo.
- Tú, que conoces las intenciones de nuestro corazón.
- Tú, que nos abres la puerta del reino de los cielos.

Colecta: Miranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, en un mundo que a menudo no sabe qué pedir, confiemos en el Espíritu Santo que intercede por nosotros, para que entremos por la puerta estrecha del Reino de los Cielos.

1. Por la Iglesia, que no siempre sabe cómo suplicar a Dios; para que el Espíritu Santo interceda por ella y la guíe en el camino de la verdadera fe. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que, con la guía del Espíritu Santo, prediquen con valentía que el camino al Reino pasa por la puerta estrecha de la conversión. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen responsabilidades de gobierno; para que busquen el verdadero bien de los ciudadanos, dirigiéndolos por sendas de justicia y paz, sin que les importe el juicio de los hombres. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven en la desesperanza, por los que se han apartado de ti, por los que sufren y no saben qué hacer; para que el Espíritu

Santo interceda por ellos y los ayude a descubrir la esperanza de tu salvación. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, aquí reunidos; para que entendamos que no basta con haber comido y bebido a tu mesa, sino que debemos esforzarnos por entrar por la puerta estrecha. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que has prometido glorificar a los que has justificado, atiende las súplicas que, gracias a tu Espíritu, te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 30 de octubre:

Misa para el Año Jubilar

Color verde. Misa para el Año Jubilar B. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al reunirnos para alimentar nuestra vida cristiana en esta Eucaristía del Año Jubilar, y poder transformar nuestro corazón con la esperanza cristiana, dispongámonos a escuchar la Palabra salvadora y recibir el Pan de Vida acudiendo al Señor, que ha sido nuestro refugio de generación en generación; y sabiendo que desde siempre y por siempre Él es Dios, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que permites volver a los que se arrepienten.
- Tú, que consuelas a los que han perdido la esperanza.
- Tú, que nos haces partícipes de la suerte de los justos.

Colecta: Oh Dios, que en la plenitud de los tiempos enviaste a tu Hijo al mundo como Salvador, te rogamos nos concedas a quienes peregrinamos en este mundo que, con la luz de su misterio pascual, nos guíe hacia ti, nuestra única esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sabiendo que el amor de Dios no nos abandonará nunca, presentemos al Padre nuestras súplicas por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios; para que, con la certeza de que nada la separará del amor de Cristo, sea un signo de la compasión de Dios en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que actúen siempre con la libertad de los hijos de Dios, dejando a un lado la rigidez y poniendo la caridad por encima de toda ley. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen responsabilidades en la sociedad; para que, inspirados por el Espíritu Santo, busquen siempre el bien de los

demás y no tengan miedo de actuar con compasión. Roguemos al Señor.

4. Por los que viven solos, por los enfermos y los que sufren incompreensión; para que sientan la presencia del Señor y descubran que, a pesar de sus padecimientos, nada los puede separar del amor de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para nosotros, aquí reunidos; para que, libres de todo legalismo, sigamos el ejemplo de Jesús y acudamos en ayuda del que lo necesite, sin importar el día o la hora. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente, en quien todo encuentra su sentido, escucha nuestras peticiones y haz que, por el poder de tu amor, seamos instrumentos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Que te sean agradables, Señor, las ofrendas que ponemos sobre tu altar, celebrando con alegría este año santo; para que merezcamos ser partícipes de la eternidad de aquel que con su muerte nos hizo inmortales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

El cual, Hijo tuyo engendrado antes de todos los siglos, nacido en el tiempo de la Virgen María, y ungido por el Espíritu Santo, anunció, en tu nombre, un año de gracia: el consuelo para los afligidos, la liberación para los cautivos, la salvación y la paz para todo el género humano.

Él es la única y verdadera esperanza que, sobrepasando toda espera, ilumina todos los siglos.

Por eso, con los ángeles y todos los santos, te alabamos diciendo sin cesar.

Antífona de comunión: Llevemos ya desde ahora una vida justa y piadosa, aguardando la dicha que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que la participación en tu mesa nos santifique para que todas la gentes reciban con gozo, por el sacramento de tu Iglesia, la salvación que tu Unigénito llevó a cabo en la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 31 de octubre:

Misa votiva de la Preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesucristo

Color verde. Misas votivas n° 7. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en presencia del Señor Jesús, que con su sangre ha adquirido para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación; haciendo de ellos para nuestro Dios un reino; y conscientes de que con nuestra forma de vida no correspondemos al amor que Dios ha demostrado que nos tiene, y que ha llevado a nuestro Señor Jesucristo a derramar su Sangre por nosotros, dispongámonos a celebrar la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos enseñas a ser compasivos con los que sufren.
- Tú, que nos muestras que la salvación está cerca.
- Tú, que eres Dios bendito por los siglos.

Colecta: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la Sangre preciosa de tu Unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, en este día en que se nos invita a la generosidad sin esperar recompensa, supliquemos al Padre la gracia de servir a los más vulnerables.

1. Por la Iglesia, que ha sido enriquecida con los dones de la herencia de Israel; para que, con corazón generoso, acoga a todos, especialmente a los pobres y los que sufren, sin distinción. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que su servicio a Dios no busque la recompensa terrenal, sino que se dediquen por entero a los más humildes, tal y como nos enseña Cristo. Roguemos al Señor.

3. Por los que gobiernan las naciones; para que, reconociendo a los más débiles como sus invitados de honor, trabajen por una sociedad donde todos sean dignos de sentarse a la mesa. Roguemos al Señor.
4. Por los que no tienen nada que ofrecer a cambio, por los pobres, los cojos y los ciegos, tanto física como espiritualmente; para que encuentren en la comunidad cristiana el consuelo y la acogida que necesitan. Roguemos al Señor.
5. Para nosotros, aquí congregados; para que nuestro servicio a los demás sea por pura generosidad y sin esperar nada a cambio, confiando en la recompensa que nos darás en el cielo. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente, que no te olvidas de tu pueblo, escucha las peticiones que te presentamos y haz que, al vivir el Evangelio de tu Hijo, seamos dignos de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento y la bebida del cielo, te rogamos, Dios todopoderoso, que liberes del temor de los enemigos a cuantos redimiste con la Sangre preciosa de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.